

# LA CRISIS HONDUREÑA: PERCEPCIONES CIUDADANAS Y PERSPECTIVAS PARA LA DEMOCRATIZACIÓN

*Autores:*

*Centro de Estudios para la Democracia, CESPAD*

*Gustavo Irías*

*Eugenio Sosa*

*Tegucigalpa, Noviembre de 2009*



Federación Luterana Mundial  
Departamento para Servicio Mundial  
Programa Centroamérica



Grupo de Sociedad Civil

FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG

# CONTENIDO

<i>Introducción</i> .....	3	
<i>1. El telón de fondo: el pacto de las elites en los años ochenta</i> .....	4	
<i>2. La crisis: sus causas y consecuencias</i> .....	8	
<i>2.1. Breve noción de crisis</i> .....	8	
<i>2.2. La particularidad de la crisis hondureña</i> .....	8	
<i>2.3. Las causas internas y externas</i> .....	10	
<i>2.4. Las consecuencias principales</i> .....	14	
<i>3. Actores en la gestión y desarrollo de la crisis</i> .....	17	
<i>3.1. Reconfiguración de actores y polarización política</i> .....	17	
<i>3.2. La institucionalidad dominante en la gestión de la crisis</i> .....	19	
<i>3.3. El papel de los partidos políticos</i> .....	20	
<i>4. ¿A dónde vamos? La democratización o desdemocratización</i> .....	23	
<i>5. Caracterización y desafíos del Frente Nacional de Resistencia</i> .....	33	
<i>5.1. Hacia un intento de caracterización</i> .....	33	
<i>5.2. Los desafíos del Frente Nacional de Resistencia</i> .....	41	
<i>Conclusiones</i> .....	46	



# INTRODUCCIÓN

El presente documento, “La crisis hondureña: percepciones ciudadanas y perspectivas para la democratización y el Frente Nacional de Resistencia”, se ha construido con el objetivo de que sirva de base para la discusión y posicionamiento del Grupo de Sociedad Civil y otras organizaciones de la sociedad civil hondureña.



El documento se construyó sobre la base las percepciones u opiniones de ciudadanos y ciudadanas en resistencia en Santa Rosa de Copán, San Pedro Sula, Tocoa y Tegucigalpa, obtenidas a través de la realización de grupos focales. Pero también, sobre la base de información secundaria disponible y del conocimiento sobre el tema de los autores del análisis.

El análisis contiene dos partes centrales: una primera, orientada a recoger las percepciones de los ciudadanos y ciudadanas en resistencia y a una caracterización de la crisis. Y la segunda, orientada a las perspectivas de la democratización y a las características y desafíos del Frente Nacional de Resistencia. Por último, se presentan conclusiones generales de las dos partes del documento.



## *Telón de fondo: el pacto de las elites en los años ochenta*

Resulta difícil entender el actual momento que atraviesa la sociedad hondureña, sino se parte del reconocimiento que el origen de la actual crisis del sistema político y de su modelo de crecimiento económico se remonta al pacto de las elites política, militar y empresarial expresado en la Constitución de 1982.

En el contexto de guerra fría y de implementación de la estrategia de Seguridad Nacional<sup>1</sup>, la elite dominante mediante una combinación de mecanismos político-militares (privilegiando el uso de la represión y fuerza) y político culturales (haciendo uso de instrumentos ideológicos como los medios de comunicación, los partidos políticos, las iglesias, etc.) logró construir su hegemonía sobre el conjunto de la sociedad. En el curso de los últimos 27 años esta hegemonía se reforzó, no sólo por medios coercitivos, sino que también por el consenso expresado, principalmente, en el funcionamiento aceptable del sistema político-electoral.

En este esfuerzo por construir consenso, la elite dominante hizo concesiones, de manera especial de orden político. Siendo la más importante el reconocimiento legal del primer partido de izquierda (UD) en la historia del país, obviando el procedimiento establecido en la ley. También aseguró, en los años 90s, con mínimas restricciones la libertad de organización y movilización popular, así como la vigencia de los derechos humanos. De esta manera, el país evolucionó de una democracia electoral tutelada por los militares (1981-1992) a una democracia política con el predominio de los civiles (1995-2009).

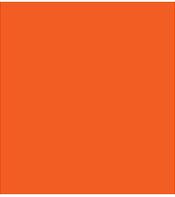
<sup>1</sup> Se llama "Guerra Fría" al periodo que se abrió finalizada la segunda guerra mundial (1945) caracterizada por el enfrentamiento entre el campo socialista y el bloque capitalista, hasta la disolución de la Unión de República Socialistas Soviéticas (URSS) a principios de los años 90s. Y se denomina "Estrategia de la Seguridad Nacional" a la política de Estado que en el marco de la "Guerra Fría" desarrolló el Gobierno de los Estados Unidos y los gobiernos aliados en América Latina para enfrentar y socavar todo signo de rebeldía y protesta popular antisistema, haciendo uso de métodos políticos y militares.



La esencia del pacto de elites de 1982 radicaba en tres puntos: El primero, funcionamiento del sistema electoral asegurando la alternabilidad del Partido Liberal y del Partido Nacional en el poder, mediante elecciones con normas aceptables de transparencia y a través de mecanismos de democracia representativa. De allí la existencia de los artículos pétreos en la Constitución Política de la Republica. El segundo, mantener la cohesión del sistema político mediante el trabajo de construcción, difusión y defensa de la ideología dominante por parte de los medios de comunicación, iglesias y partidos políticos. Y el tercero, asegurarse la existencia de una disidencia política que no rebasara los limites permitidos por el sistema político, manteniendo intacto el histórico bipartidismo.

Aunque el sistema político-electoral llegó a funcionar relativamente bien, en los últimos años comenzó a ser percibida por la ciudadanía la disfuncionalidad entre la democracia electoral y las condiciones de vida de las grandes mayorías, que es un padecimiento estructural del sistema.

El desempeño económico de Honduras ha sido volátil. En los últimos 40 años la economía apenas ha crecido en promedio 0.8% del PIB. Pero también ha habido períodos de bonanza, para el caso en los últimos 5 años la economía creció en promedio más del 5% del PIB, sin embargo, esto no ha impactado en las condiciones de pobreza de la población. Honduras es de los tres países de América Latina con los mayores niveles de pobreza y también de desigualdad social. Sobre esto último sólo basta indicar que el 20% más rico acapara más del 50% de la riqueza nacional y el 20% más pobre no logra concentrar ni el 5% de la riqueza del país. (PRODDAL, 2004).



Las maneras desiguales que la economía distribuye sus beneficios en la sociedad, no solamente han afectado las condiciones materiales de vida de las grandes mayorías, sino que también ha impactado en el sistema político-electoral. Desde el 2000 los y las hondureñas de manera consistente han venido expresando su descontento con los resultados de la democracia (ver Informes Anuales de Latinobarómetro). En las elecciones del 2005 el índice de abstencionismo fue casi del 45% del electorado, expresión elocuente del cansancio con la política tradicional (en 1982 el nivel de abstencionismo sólo fue de 21.4 %).

La “crisis política” temporal de noviembre del 2005 en torno al reconocimiento de los resultados electorales, evidenció que la disfuncionalidad entre economía y política, también se había posicionado en el mismo sistema político electoral.

El gobierno de José Manuel Zelaya Rosales con un discurso moderadamente reformista, se caracterizó por los desencuentros con la elite política tradicional en temas como el estatuto del docente, los combustibles, la ALBA, el salario mínimo, la píldora anticonceptiva de emergencia, veto de la Ley de telecomunicaciones, y otros, hasta el punto de tomar distancia de esta elite tradicional y plantearse la reforma del pacto de 1982.

Esto último de cinco maneras: la primera, trascendiendo de la democracia representativa a la democracia participativa (cuarta urna); la segunda, modificando los artículos pétreos mediante la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente que redactara una nueva Constitución; la tercera, estableciendo relaciones con la ALBA y con los gobiernos de izquierda de Sur América; la cuarta, insta-

lando o apoyando medios de comunicación alternativos al discurso de la elite tradicional (Canal 8 –oficial-, Canal 36 y Radio Globo); y, la quinta, promoviendo alianzas con el movimiento social y político progresista. Es un hecho que este conjunto de acciones cuestionaban las bases de sustentación de la hegemonía construida por la elite política tradicional en los últimos 27 años.

### **2.1 Breve noción de crisis**

Para orientarnos de manera breve definiremos la crisis como “un momento de ruptura en un sistema, un cambio cualitativo en sentido positivo o negativo<sup>2</sup>”. Esto último dependiendo de los intereses sociales y políticos en pugna.

Para comprender en su integralidad e interdependencia una crisis hay que indagar sus orígenes, asimismo, sus causas diferenciando si estas son internas (nacionales) o externas (internacionales). Igualmente resulta necesario determinar sus consecuencias. Finalmente, de suma importancia es determinar los actores principales y los intereses en juego.

### **2.2 La particularidad de la crisis hondureña**

La crisis política hondureña estalló con el Golpe de Estado del 28 de junio del 2009, rompiendo con la institucionalidad democrática fundada en el pacto de elite de 1982, evidenciándose como una crisis de hegemonía de la elite dominante. Es decir, como la confesión por esta misma elite de la pérdida de control sobre los mecanismos que hasta ese momento habían asegurado su dominación. Se trató de una ruptura conservadora del sistema político al viejo estilo de “golpe militar” de los años 60 y 70, contrario a la tendencia contemporánea predominante en la región latinoamericana de rupturas para el cambio llevadas adelante por movimientos sociales y políticos progresistas en el marco de las democracias electorales.

Otro elemento que le aporta particularidad a la crisis hon-

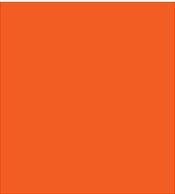


hondureña, es que la crisis política coincide y se traslapa con la crisis económica mundial que a mediados de este año (2009) ya había generado más de 100,000 nuevos desempleados, en su mayor porcentaje en el sector formal de la economía. Explicado principalmente por la reducción de los mercados de exportación y la limitada capacidad de importación. Colocándose en evidencia, una vez más, el irracional modelo de crecimiento en que se sustenta la economía hondureña.

Hay que subrayar que la crisis política hondureña se caracteriza no solamente por la ruptura conservadora de la institucionalidad democrática, sino que especialmente por el estallido de la protesta social masiva, políticamente diversa y sectorialmente incluyente que logra instalarse en toda la geografía nacional. Es un hecho que la Resistencia contra el golpe de estado representa el movimiento social de mayor importancia en la historia moderna de Honduras, tanto por su masividad, duración en el tiempo y programa de lucha. Este es un movimiento que se articula en torno a la restitución del orden democrático y a un imaginario de protesta y cambio social expresado en la exigencia por una Asamblea Nacional Constituyente democrática, incluyente y participativa.

La coincidencia de la crisis económica mundial y de la crisis política nacional, complementada con la irrupción en la historia de la protesta impugnadora de grupos sociales subalternos, hasta hace poco firmes creyentes de la democracia electoral a la imagen y semejanza de la elite dominante. Nos plantea la asistencia a una probable “crisis orgánica del sistema de hegemonía<sup>3</sup>”. Por lo menos hasta el momento es evidente el debilitamiento de la capacidad de cohesión

<sup>3</sup> En la tradición gramsciana esto significa el declive del sistema de hegemonía actual y, en su lugar, la construcción gradual de un sistema contra hegemónico.



ideológica de la elite dominante, la disgregación de uno de sus partidos mayores (el Partido Liberal) y la organización potencial de la disidencia popular y política sumando a miles de nuevos descontentos con el sistema actual.

### ***2.3 Las causas internas y externas***

Ya se ha establecido que el origen de la crisis que vivimos se remonta al intento del Presidente Zelaya, en alianza con sectores del movimiento social y político progresista, de reformar el pacto de las elites de 1982, concebido y estructurado para defender a perpetuidad los intereses de la elite política tradicional, pero que se fue desgastando en el tiempo por el desencuentro entre democracia electoral, desempeño económico y niveles de prosperidad para las grandes mayorías. Pero también esta crisis tiene causas internas (nacionales) y externas (internacionales) bien precisas que es necesario identificar.

Causas externas (internacionales)	Causas internas (nacionales)
<p>1) La política exterior del gobierno de Zelaya de acercamiento a los gobiernos denominados de izquierda de la región, en especial al de Hugo Chávez, siempre fue considerada por la elite tradicional de alto riesgo para la estabilidad democrática. Aunque el Congreso Nacional aprobó, por amplia mayoría, la adhesión de Honduras al Alba, es un hecho que políticos, empresarios y militares no quedaron conformes con esa decisión. Las relaciones con Chávez fueron esgrimidas como una de las principales justificaciones del golpe de estado del 28 de junio. <i>“El presidente interino de Honduras, Roberto Micheletti, dijo este lunes que haber depuesto al ex mandatario Manuel Zelaya salvó a la nación centroamericana del ‘chavismo’ e hizo que se desviase hacia una izquierda más radical, como ha sucedido en otros países latinoamericanos” (Reuter, 30 junio 2009).</i></p> <p>La siguiente nota de prensa refleja el estado de opinión de la cúpula empresarial, en el contexto de suscripción a la ALBA por parte del gobierno hondureño. <i>“...Los máximos representantes de la empresa privada del país rechazaron ayer la decisión unilateral del presidente Manuel Zelaya de que Honduras ingrese como miembro pleno del ALBA... Para el sector empresarial esta, es una plataforma ideológica política, que utilizan Venezuela, Nicaragua y Bolivia para “lanzar misiles” en contra de EUA. Es una instancia de oposición al libre comercio, a la iniciativa de mercado y a la globalización (La Prensa, 31 de julio del 2008)</i></p>	<p>1) El llamado del Ejecutivo a la consulta popular sobre la instalación o no de una “Cuarta Urna”, en las elecciones del 29 de noviembre, para pronunciarse sobre el acuerdo o desacuerdo ciudadano con la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente.</p> <p><i>“... el temor a la participación ciudadana debido a que este gobierno estaba dando espacios de participación” (Grupos Focales).</i></p>

<p>2) El respaldo de la derecha política estadounidense<sup>4</sup> al grupo político, militar y empresarial responsable de la ruptura constitucional del 28 de junio. Esto es posible establecerlo a través de declaraciones como la siguiente:</p> <p><b>Congresista Republicano Connie Mack expresa: “Es importante recordar que la salida de Manuel Zelaya no se produjo por un golpe. La Corte Suprema de Honduras, el fiscal general, el Congreso y el pueblo hondureño hicieron lo correcto al hacerle frente a Zelaya cuando usurpaba la ley y destruía la Constitución”, y agrega que respaldar la restitución de Zelaya es “colocarse a favor de Chávez”. (AFP, 24 julio 2009)</b></p>	<p>2) La confrontación de los tres poderes del Estado en torno al tema de la “Cuarta Urna”. Expresado en el desacuerdo político del Congreso Nacional, demandas del Ministerio Público para detener el proceso de la consulta y fallos a favor de éste Ministerio por parte de la Corte Suprema de Justicia que se tradujo en una crisis institucional.</p> <p><b>“...conspiración de las instituciones del Estado” (Grupos Focales).</b></p>
	<p>3) Abierto apoyo de los grandes medios de comunicación televisivos, radiales y escritos, así como de los grandes gremios empresariales (COHEP y ANDI) al Congreso Nacional, Ministerio Público y a la Corte Suprema de Justicia.</p> <p><b>“... El miedo de una clase política a ser removida del poder. Sólo un pequeño grupo maneja el país... por los intereses</b></p>
	<p>4) Resentimiento y desconfianza del sector privado con la política del gobierno de Zelaya, expresada de manera especial en la decisión gubernamental del aumento unilateral del salario mínimo que, por primera vez en la historia, fue favorable para los asalariados.</p> <p><b>“...la empresa privada está devorando a la sociedad hondureña” (Grupos Focales).</b></p>

	<p>5) Desobediencia constitucional de las Fuerzas Armadas a las órdenes del Presidente de la República y toma de partido en contra de la "Cuarta Urna".</p> <p><i>"... han querido dominar el país de la peor manera..." (Grupos Focales).</i></p>
	<p>6) Incapacidad política de lograr acuerdos<sup>5</sup>. El sistema político ha llegado a un nivel de desgaste, donde se ha perdido la limitada capacidad que, en algún momento existió, para gestionar los conflictos. Esto es un grave déficit democrático, probablemente explicado por el desencuentro entre desempeño económico y satisfacción de las condiciones de vida de las grandes mayorías.</p>

## 2.4 Las consecuencias principales

Recordar que la crisis que actualmente padece la sociedad hondureña es la sumatoria de dos crisis simultáneas: la crisis económica mundial y la crisis política nacional. De allí que sus consecuencias revisten una complejidad y severidad especial. En este informe estas consecuencias se clasifican en cuatro aspectos: a) económicas; b) sociales; d) derechos humanos; y, c) funcionamiento de la democracia.

### A) Económicas

*“Las pérdidas ocasionadas por el golpe de estado son mayores que las ocasionadas por el huracán Mitch... paralización de la economía, cierre de fronteras, suspensión de relaciones internacionales... La cantidad de inversión extranjera es poca porque nadie quiere invertir en Honduras” (Grupos Focales).*

En efecto, las proyecciones de organismos como la CEPAL y el FMI indican que la economía hondureña, en el 2009, tendrá un crecimiento negativo de aproximadamente -2.5% del PIB. Tener en cuenta que este crecimiento fue positivo en el 2007 (6%) y en el 2008 (4.5%). Si esas proyecciones se confirman el decrecimiento real de la economía en el 2009, respecto al 2008, sería del 7%, lo que significaría un impacto muy severo para una economía tan débil y dependiente. Algunas cifras preliminares<sup>6</sup> respaldan esta alarmante tendencia, al finalizar el primer semestre del 2009 (sin considerar los efectos de la crisis política) la Inversión Extranjera Directa (IED) había decrecido en un 42%, comparada con el comportamiento del 2008. Indicar que la IED es de los factores claves en que se ha sustentado el crecimiento económico en los últimos 5 años. También las remesas familiares habían experimentado contracción, a junio del 2009 estas habían crecido en 8.2%, inferior al 12.1% registrado en el período anterior. Un estudio del GSC estimó que el costo económico del golpe de Estado por la paralización de la economía y la reducción de la ayuda internacional llegó a aproximadamente Lps. 15,000 millones, equivalente al 6% del PIB<sup>7</sup>. Fuentes confidenciales estiman que el déficit fiscal acumulado a mediados de noviembre suma los US\$ 1,000 millones debido a la doble crisis.

<sup>6</sup> Reportes del Banco Central de Honduras a junio del 2009.

<sup>7</sup> GSC. Impacto económico del golpe de Estado, octubre del 2009.

## B) Sociales

*“... se han reducido las oportunidades de empleo, los despidos han aumentado por la crisis económica y por el golpe de estado... existe una enorme incertidumbre por las pocas opciones de emplearse... la suspensión y cierre del año lectivo del sector educación ha afectado a los más pobres.” (Grupos Focales).*

Toda contracción económica aumenta las calamidades sociales de un país. Si en el más reciente periodo de bonanza económica (2004-2008) la pobreza, según cifras oficiales, disminuyó en un 4.6%. En el actual contexto de reducción del crecimiento de la economía este logro se ha reducido a casi cero. Existen estudios confidenciales, pero de entero crédito, que establecen que en un escenario de reducción del crecimiento del -2.5% del PIB se perderán más de 176,000 empleos, otras 143,000 personas profundizarán sus niveles de pobreza y se crearán más de 117,000 nuevos pobres. Una situación de esta naturaleza nos plantea un empeoramiento de las condiciones de pobreza y exclusión social. A esto agregar que las limitadas finanzas del Estado no serán capaces de cumplir con los compromisos pendientes con diferentes sectores (ej. los maestros), lo que nos hace prever el aumento de la conflictividad social sectorial en el 2010.

## C) Derechos humanos

*“... la crisis política ha impactado en nuestras condiciones como personas, afectando el estado de animo y la salud mental, padeciendo problemas de estrés, ansiedad y miedo... la persecución tanto por la policía, como por los militares, ha violentado los derechos humanos vulnerando la integridad física y psicológica de las personas”.*

Los informes del CODEH y COFADEH<sup>8</sup> han reportado un saldo muy preocupante en materia de derechos humanos. De acuerdo a estos informes se han producido 21 ejecuciones de personas; 108 amenazas de muerte; 288 manifestantes han sido lesionados por las fuerzas de la policía y el ejército; 3,033 personas han sido detenidas arbitrariamente; 114 personas detenidas fueron recluidas en carácter de prisioneros políticos; 14 radioemisoras y televisoras han sido amenazadas, suspendidas sus emisiones y decomisados sus aparatos de trasmisión; creación de estructuras paramilitares y levantamiento de perfiles personales.

<sup>8</sup> COFADEH. Segundo Informe. Violaciones a derechos humanos en el marco del golpe de Estado en Honduras, 22 de octubre del 2009; CODEH, Conferencia de Prensa, 12 de noviembre del 2009

#### D) Funcionamiento de la democracia

*“... indignación por el papel de los partidos políticos han jugado en la crisis, avalando el golpe de Estado... decadencia de su rol de interlocutores entre la sociedad y el gobierno” (Grupos Focales).*

Es un hecho que la ruptura constitucional del 28 de junio ha hecho un grave daño al funcionamiento de la democracia en Honduras, la percepción desfavorable por la política y por los partidos tradicionales es muy probable que se haya deteriorado aún más. Sin embargo, se han abierto nuevos horizontes para la transformación democrática del país. Así tenemos que no obstante el negativo saldo que la crisis ha dejado en lo económico, social y en materia de derechos humanos, en el plano político abre esperanzas que dentro de la crisis es posible repensar y cambiar el país..

### **3.1) Reconfiguración de actores y polarización política**

***“La unificación de los grupos populares en torno a un solo objetivo era inimaginable antes del golpe de Estado... la sociedad civil está dividida... creación de nuevos grupos financiados por la empresa privada que apoyan la ruptura constitucional” (Grupos Focales).***

Un hecho irrefutable es que el estallido de la crisis marcada por el momento de la ruptura constitucional del 28 de junio, profundizó la polarización política que se había generado en el contexto de la “cuarta urna”. Expresada esencialmente en dos aspectos.

En primer lugar, la conversión de la elite política tradicional en un sólido grupo político-militar-empresarial cohesionado ideológicamente en torno al anti-chavismo y anti-melismo. Integrado por prominentes miembros de los partidos tradicionales (Liberal y Nacional), la cúpula empresarial y el alto mando de las Fuerzas Armadas y de la Policía. Aunque el contexto histórico actual es cualitativamente diferente al de los ochenta, similar a esa época el elemento aglutinador y justificante, en última instancia, de la política de Estado es el anticomunismo. Signo elocuente que estamos ante un grupo opuesto a las mínimas transformaciones democráticas que aseguren mejores condiciones de vida materiales y espirituales para las grandes mayorías. Un hecho a destacar es que este grupo en el poder ha logrado construir una base social de respaldo integrada por sectores de las capas medias, religiosos (especialmente evangélicos) y militancia conservadora de los partidos tradicionales.

Según opinión de los grupos focales éste último aspecto es posible explicarlo porque:

***“Los medios de comunicación han bombardeado a la gente, se le ha metido un fantasma de terror a las personas, el fantasma del chavismo. El pueblo se ha ido idiotizando y el pueblo que no tiene ganas de saber o tiene poca información no entiende... no todas las personas están preparadas para el cambio, es más fácil aceptar el statu quo” (Grupos Focales).***

En segundo lugar, la articulación de un amplio y unitario Frente de Resistencia Nacional contra el Golpe de Estado, en torno a dos objetivos comunes: el restablecimiento en el poder del Presidente Zelaya y la convocatoria a una Asamblea Nacional Constituyente democrática e incluyente que redefina las “reglas del juego”. En esencia se ha tratado de la rearticulación del diverso y fragmentado movimiento social y político de izquierda, en alianza con una masiva base social liberal y, en general, con la “ciudadanía de a pié” movilizada por el restablecimiento del orden constitucional y por la radicalización de la democracia liberal.

Desde los Grupos Focales la conformación de esta amplia alianza popular es valorada positivamente y representa esperanzas para el futuro:

***“La Resistencia es un espacio de convergencia, solidaridad entre las personas para la búsqueda del bien común, interlocutor y visibilizador de las acciones del pueblo... Si nos mantenemos aglutinados se pueden lograr cambios” (Grupos Focales).***

Ambos bloques han disputado el respaldo de la comunidad internacional. En un principio este respaldo se volcó en apoyo a la restitución del Presidente Zelaya. Sin embargo, en la medida que la crisis se ha extendido en el tiempo los intereses reales de la comunidad internacional se han ido revelando, en especial los afincados en la administración estadouni-

dense. De esta manera la unanimidad inicial en respaldo al restablecimiento constitucional se ha ido debilitando, ganando espacio los intereses del grupo responsable de la ruptura constitucional.

### **3.2) La institucionalidad dominante en la gestión de la crisis.**

Al respecto, las ideas fuerza expresadas por los Grupos Focales se resumen de la manera siguiente:

*“a. El Congreso Nacional: Considerado como gestor principal del golpe de Estado, encabezado por el presidente del mismo. Evidente manejo de voluntades a favor de grupos históricamente afianzados en el poder.*

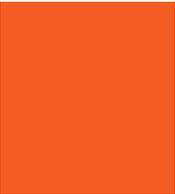
*b. La Corte Suprema de Justicia: Instrumento de los grupos fácticos del país, politizada y expuesta descaradamente en pro de las defensas de los “dueños del país”.*

*c. Ministerio Público, tribunales y otras entidades públicas sencillamente invisibilizadas o instrumentalizadas en la legitimación de un acto ilegal e ilegítimo” (Grupos Focales).*

Diversos análisis<sup>9</sup> respaldan esta percepción. En base a ello es posible afirmar que la particularidad del golpe de Estado en Honduras del 28 de junio del 2009, radica en la conspiración conjunta del Congreso Nacional, la Corte Suprema de Justicia, el Ministerio Público y otras instituciones contra el Poder Ejecutivo.

La institucionalidad dominante en el afán de restablecer la estabilidad política perdida con la irrupción de las continuas y masivas manifestaciones organizadas y conducidas por la Resistencia, recurrió a medidas de Estado de excepción que han debilitado las bases de la frágil democracia y deteriorado al máximo la confianza en las instituciones. El mismo día del

<sup>9</sup> Salomón, Leticia. Honduras: Políticos, empresarios y militares: protagonistas de un golpe anunciado. S/; Romero, Ramón. Por la democracia y contra el golpe. Un análisis independiente. Agosto de 2009



golpe de Estado se emitió el Decreto Ejecutivo 011-2009, por el cual quedaron suspendidas las garantías de libertad personal, asociación y reunión, así como libre circulación. Con motivo del retorno del Presidente Zelaya el 21 de septiembre, estas medidas de excepción se restablecieron y profundizaron con la emisión y puesta en vigencia del Decreto Ejecutivo PCM 16-2009 a través de cual se vuelven a restringir las libertades ciudadanas, se impide la libertad de expresión y se ordena el cierre de Radio Globo y Canal 36, medios de comunicación favorables al movimiento de Resistencia.

Estos hechos explican por qué en los Grupos Focales se expresaran afirmaciones como las siguientes:

*“...hay que preguntarse si las instituciones existen para proteger al hondureño, o si son sólo una fachada... en esta crisis nos hemos dado cuenta al servicio de quien están las instituciones del Estado, el Congreso es la nata de la corrupción y las instituciones como el Ministerio Público no tienen legitimidad.” (Grupos Focales).*

Un dato significativo sobre este tema es que la Corte Suprema de Justicia, recientemente electa por una Junta de Notables de la sociedad civil, no fue capaz de defender los derechos y garantías del primer ciudadano del país, como es el Presidente Manuel Zelaya Rosales, quien fue juzgado y condenado por la institucionalidad vigente sin haber sido escuchado y vencido en juicio, tal como lo establece la Ley.

### **3.3) El papel de los partidos políticos**

*“... el bipartidismo se ha debilitado porque el pensamiento de la población ha cambiado...dentro del Partido Liberal hay fisuras y está muy débil, todo lo contrario, el Partido Na-*

*cional se ha fortalecido alrededor de la crisis y tiene la oportunidad de acceder al poder sin mayor competencia” (Grupos Focales).*

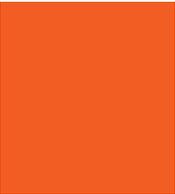
A pesar de su simpatía por la ruptura constitucional, los candidatos de los partidos tradicionales han realizado múltiples esfuerzos por ignorar la existencia de la crisis. La opinión más cercana a este asunto ha sido la expresada por el candidato del Partido Nacional Pepe Lobo que ha indicado que “la crisis es un problema entre liberales”. En general en los Grupos Focales se consideran que los partidos tradicionales **“no actúan procurando el bien común, sino que en defensa de sus intereses particulares”**.

Datos que confirman que el bipartidismo se ha debilitado en el marco de esta crisis es la última Encuesta de CID Gallup (13-19 octubre 2009)<sup>10</sup>, donde se revela que Carlos H. Reyes (uno de los dirigentes de la Resistencia) contaba con una intención del voto del 12% en Tegucigalpa (Elvin Santos 15% y Pepe Lobo 38%). Ese respaldo era menor a nivel nacional con un 6%, pero considerar que se trata de un candidato que no llegó a desarrollar una campaña electoral.

Este hallazgo de CID Gallup es confirmado en los Grupos Focales que expresan el convencimiento que:

**“... para los candidatos independientes hay una amplia oportunidad, pero también pueden ser víctimas de la maquinaria electorera que los partidos tradicionales han utilizado en los últimos 27 años, donde ha prevalecido la fuerza económica de quien puede comprar más votos para ganar” (Grupos Focales).**

<sup>10</sup> CID Gallup. Encuesta de Opinión Pública. Octubre 2009.



En otras palabras, hay esperanzas de que es posible un cambio en el sistema político a través de la lucha electoral, pero también desconfianza con el sistema electoral vigente, carente de mecanismos de transparencia y de garantías de competencia igualitaria para todas las fuerzas contendoras.

Esta desconfianza es mayor en las actuales circunstancias de un gobierno de facto, en tanto se cree que las elecciones del 29 de noviembre serán ***“ilegítimas y fraudulentas”***.

## *¿A dónde vamos?: La democratización o desdemocratización de la sociedad hondureña*

Las crisis nunca tienen salidas o soluciones predeterminadas. Toda crisis lleva consigo riesgos, pero también oportunidades. Pueden conducir a procesos de democratización o de desdemocratización de las sociedades. ¿De qué depende de que se presente una u otra situación? De la agencia humana; es decir, de los actores sociales y fuerzas sociales y políticas que se enfrentan en el marco de los escenarios que se dibujan con las crisis.

La crisis desencadenada a partir del 28 de junio, además de los efectos y consecuencias inmediatas ya vistas en el presente trabajo, tendrá impactos de mediano y largo plazo. En otras palabras, es una crisis de larga duración y de largo aliento. Es una crisis que hunde sus raíces en postergados problemas económicos, sociales y políticos. Probablemente estamos asistiendo a un ciclo de crisis políticas que se sucederán con mucha más periodicidad e intensidad. Lo anterior podría llevar a una situación de ingobernabilidad casi permanente.

Las elites ejecutoras y comprometidas con el golpe de Estado ven en las elecciones del 29 de noviembre y en la asunción de un nuevo gobierno, el 27 de enero de 2010, la solución a la crisis política. Lo anterior contrasta con la incertidumbre de amplios sectores de la ciudadanía sobre lo que vendrá en el periodo post-electoral. En todo caso, es fácil suponer que esa salida es de corto plazo y que no garantizará la gobernabilidad democrática del país de manera sostenible. Lo anterior, porque tanto las elecciones como el nuevo gobierno surgido de las mismas tendrán sobre sus espaldas el espectro del golpe de Estado, unas elecciones ilegítimas (incluso fraudulentas), y el nuevo gobierno se instalará con un consenso bajo nacional e internacional.

*La ciudadanía en resistencia consultada a través de los grupos focales sostiene que:*

*Las elecciones son “ilegítimas y fraudulentas por [realizarse] en un gobierno de facto.” “El gobierno no es legítimo y por lo tanto el proceso no es válido, aunque los valide internacionalmente. Siempre ha habido fraude pero esta vez será peor. Ellos saben que las elecciones no van a ser legales hasta que restituyan a Mel” (Grupos focales).*

Esta crisis puede significar una oportunidad para ampliar y profundizar la democratización de la sociedad hondureña, pero también un riesgo para la generación y desarrollo de procesos de desdemocratización. ¿Qué tipo de proceso se impondrá? Depende de la evolución que tenga la crisis después del 29 de noviembre, y especialmente después del 27 de enero de 2010, lo cual a su vez pasa por la reconfiguración de las fuerzas políticas y sociales, tanto del bloque que perpetró el golpe de Estado como del Frente Nacional de Resistencia.

Proyectar las trayectorias de la crisis, desde la posibilidad de procesos de democratización y desdemocratización, rompe con esa visión lineal de la construcción democrática, que supone que la misma avanza por etapas, como la transición y la consolidación.

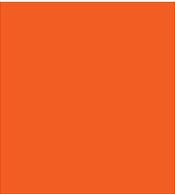
La democracia, sobre todo en países con una débil tradición en el Estado de Derecho, nunca está segura ni acabada. En este sentido, la democracia no es una meta final o un punto de llegada sin retorno, ni marcha atrás. Al contrario, la democratización siempre está asediada por los peligros, amenazas y fantasmas de corte autoritario y dictatorial. Lo anterior es más real y posible cuando estamos ante democracias, como la hondureña, que no traspasan, o sólo levemente, el umbral de lo electoral. Son democracias sin democratización o con déficits profundos en las dimensio-

nes del Estado de Derecho, la inclusión social, la inclusión económica y lo participativo. No se puede tener una idea ingenua de la democracia. Éstas no son perfectas, existen siempre grupos poderosos que influyen a los gobiernos, y someten a las mayorías a procesos de exclusión de diferente tipo.

La democracia es siempre un proyecto en disputa. Los actores sociales entran en contienda política, unos por mayores grados de democratización y otros por generar procesos de desdemocratización. Pero, ¿cómo entender la democratización? La democratización es el aumento de la amplitud de los derechos civiles, políticos y socio-económicos de la ciudadanía. El aumento de la amplitud de la igualdad de las relaciones entre el gobierno y la ciudadanía, así como, entre los diferentes agentes de la sociedad. Además, el aumento de la amplitud de los mecanismos de consulta vinculante sobre los asuntos del gobierno respecto al personal, los recursos y las políticas. Todo lo anterior garantizando la protección a la ciudadanía frente a las actuaciones arbitrarias de los mismos agentes del gobierno y de grupos con poder en la sociedad. La desdemocratización vendría a ser cualquier evolución sustancial que suponga un alejamiento de los procesos democratizadores anteriormente señalados

La contienda política en la actual crisis hondureña, después de haberse agotado la transición a la democracia, es la disputa entre proyectos políticos (explícitos o no) de democracias de representación limitada, con pobre desempeño y excluyentes, por un lado; y de democracias que buscan transformaciones para profundizar la participación vinculante y la inclusión social de sectores que hasta el momento continúan marginados.

<sup>11</sup> Tilly, Charles (2007). *Contienda política y democracia en Europa 1650-2000*. Editorial hacer, España.



Los sectores democráticos progresistas tienen el desafío de “construir un proyecto democrático basado en principios de extensión y generalización del ejercicio de los derechos, apertura de espacios públicos con capacidades decisorias, participación política de los ciudadanos y reconocimiento e inclusión de las diferencias” . Es el debate, por un lado, del proyecto democrático-participativo, y de otro lado, el proyecto neoliberal.

La sostenibilidad de la democracia pende fundamentalmente de la construcción de una ciudadanía integral; es decir, que garantice el pleno goce de los derechos civiles, políticos y sociales. Esto implica, la construcción de un Estado Democrático de Derecho. La anomalía de la democracia hondureña no sólo está en la ausencia o debilidad de los derechos sociales, sino que también en el desconocimiento y las violaciones a los derechos civiles. Es una democracia con una “ciudadanía de baja intensidad”.

La democracia no sólo requiere un estado de derecho, sino que un estado de derecho democrático. ¿Qué es un estado de derecho democrático? Es el que al menos cumple tres condiciones básicas: Una, “defiende las libertades y las garantías de la democracia política”. Dos, “defiende los derechos civiles de todo el conjunto de la población”. Y tres, “establece redes de responsabilidad y rendición de cuentas que comportan que todos los agentes, privados y públicos, incluyendo los cargos más altos del régimen, estén sujetos a controles apropiados y legalmente establecidos sobre la legalidad de sus actos”

Las elites bipartidistas tradicionales han mostrado, con su intolerancia y “demosfobia”, su incapacidad histórica para

<sup>12</sup> Dagnino, Evelina, Alberto J. Olvera y Aldo Panficho (coordinadores) (2006). *La disputa por la construcción democrática en América Latina*. Editorial Fondo de Cultura Económica. México.

<sup>13</sup> O'Donnell, Guillermo (2001). *La irrenunciabilidad del Estado de Derecho*. Ponencia presentada al Seminario Internacional organizado por el Instituto Internacional de Gobernabilidad, Barcelona, Enero 22-24, 2001. Documento original en Inglés. Traducción a cargo y responsabilidad del IIG.

modernizar Honduras, construir un verdadero Estado Democrático de Derecho y avanzar hacia una democracia incluyente.

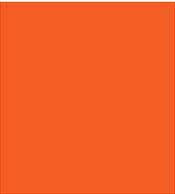
La crisis polarizó social y políticamente. Ordenó a la sociedad hondureña en dos grandes bloques: El bloque del régimen de facto y golpista, por un lado; y el bloque de la Resistencia y de la Asamblea Nacional Constituyente, por el otro lado. Estos bloques políticos continúan en la contienda política después del golpe de Estado hasta la actualidad, y aunque con algunas reconfiguraciones, continuarán en lucha política en el periodo post-electoral. Sin embargo, que la crisis política desemboque finalmente en más o menos democracia, depende de las trayectorias y tendencias a mediano y largo plazo que los actores sociales y políticos en disputa logren imponer.

Estas posibles trayectorias y tendencias podrían ser las siguientes:

**A.** La consolidación de los sectores y visiones más conservadores en el partido Liberal y Nacional que conforman el bipartidismo. Esta tendencia estaría apuntando, de manera clara, hacia la desdemocratización de la sociedad hondureña.

Esta trayectoria y tendencia supondría que el bipartidismo logra mantenerse casi sin ninguna alteración ante la crisis desencadenada con el golpe de Estado. La misma se vería potenciada por hechos como los siguientes:

- Las elecciones del 29 de noviembre logran en las urnas un alto grado de legitimidad, debido a que el abstencionismo, aunque se incrementa debido a la crisis, no llega



a porcentajes altos, más allá del 50%. Sin importar si gana las elecciones el partido Nacional o Liberal.

- Posteriormente a las elecciones del 29 de noviembre, y sobre todo del 27 de enero, cuando asumirá un nuevo presidente de la República de Honduras, la comunidad internacional, en especial los países por separado, empiezan a reconocer las elecciones y sus resultados, hasta llegar a un rápido reconocimiento de organismos internacionales como la Organización de Estados Americanos (OEA), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y otros organismos.
- Las elites partidarias, sobre todo el partido Liberal, logran que sus líderes, activistas y bases en general, vuelvan a “regularizarse” o “normalizarse”. Esto significa que las elites logran mantenerse unidas, no se producen rupturas significativas y logran encauzar la amplia base social que históricamente los ha sostenido.
- El Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe de Estado no logra dar el salto para articularse como una alternativa política. Se profundiza la dispersión y fragmentación, y se rompe la unidad amplia. Esto significará que cada uno de los sectores sociales y políticos que hasta el momento han convergido vuelven a su cauce y trayectoria que ya traían antes del 28 de junio. Es decir, los Liberales en Resistencia retoman su participación en el partido Liberal bajo la conducción de las elites de siempre, los sectores conservadores del PINU-SD conservan el control del partido y los disidentes retoman su participación bajo esas condiciones, la UD se mantiene bajo la dinámica de divisionismo interno que tenía antes del 28 de junio, la Candidatura Independiente no logra construirse como un proyecto político a partir del Frente Nacional de Re-



sistencia y los sectores sociales diversos retornan a sus demandas particulares por las cuales han luchado siempre.

¿Qué probabilidades existen de que esta trayectoria-tendencia se pueda producir y consolidar? Es plausible pensar que tiene muchas probabilidades de que esta tendencia se produzca y hasta consolide. Lo anterior se sustenta en que el bloque golpista está logrando realizar las elecciones del 29 de noviembre con un amplio margen de ventaja a su favor, que los sectores políticos, en especial Unificación Democrática y liberales han decidido participar en el proceso electoral, y a la vez se impone y promueve en los liberales, especialmente, la fidelidad partidaria. A lo anterior, hay que agregar que los sectores en resistencia que encontraban en la Candidatura Independiente una opción política, al retirarse ésta, no tienen alternativa de disputa política en las urnas con los golpistas. Todo esto, presenta fisuras y desavenencias al interior del Frente Nacional de Resistencia. A lo anterior, hay que agregar, que en la medida que pasa el tiempo el poder simbólico del presidente Zelaya se debilita.

**B.** La renovación interna de los partidos políticos Liberal y Nacional (o uno de ellos). Esta tendencia, dependiendo de las fuerzas que se impongan en el bipartidismo, podría apuntar hacia la democratización o desdemocratización de la sociedad hondureña.

Esta trayectoria-tendencia supondría cambios sustanciales al interior de las elites del bipartidismo, o sea una especie de desplazamiento y rotación de las elites al interior de los partidos Liberal y Nacional. La producción y consolidación de esta trayectoria estaría potenciada por hechos como los siguientes:

• Los sectores antigolpistas y progresistas del partido Liberal logran convertirse en una corriente interna con opciones reales de tomar el poder al interior de su partido. Esto significa las posibilidades de controlar el Central Ejecutivo del Partido Liberal y de triunfar en las elecciones internas para postular su candidato a la presidencia de la República. Esto podría implicar en la práctica, un giro progresista o de centro izquierda de amplios sectores liberales.

• Si lo anterior se produjera, probablemente el partido Nacional se encontrará ante la disyuntiva de radicalizarse hacia el conservadurismo y la derecha o moverse hacia el centro y la modernización para tener mayores posibilidades de competencia con su histórico competidor el partido Liberal.

• El Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe de Estado se diluye y no logra construirse como proyecto propio para disputarle la base social a las elites bipartidistas. Algunos sectores de la Resistencia establecen alianzas y apoyan al sector progresista del partido Liberal.

¿Qué posibilidades existen de que esta tendencia se gesté y consolide? En buena medida, ello dependerá del proyecto político y las posibilidades que tenga el presidente José Manuel Zelaya Rosales para continuar ejerciendo influencia y colocarse al frente (visible o no) de una tendencia progresista del partido Liberal. En el caso, que su destino y el de sus colaboradores sea el exilio, las posibilidades de que esta tendencia se produzca serán mínimas.

**C.** La conformación de un nuevo proyecto político que rompa con el bipartidismo tradicional y articule una plata-



forma programática progresista y transformadora. Esta tendencia es la que de manera más clara estaría apuntando hacia la democratización de la sociedad hondureña.

Para que esta tendencia-trayectoria se produzca, se deberán presentar hechos como los siguientes:

- El Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe de Estado logra transitar hacia un proyecto político electoral que disputa la amplia base social que hasta ahora tiene el bipartidismo. Esto implicará el desafío para la Resistencia de mantener su amplitud y articulación en función de este nuevo proyecto político.
- Los sectores liberales antigolpistas y progresistas (con José Manuel Zelaya Rosales a la cabeza) logran romper con su fidelidad partidaria liberal y establecen alianzas con un nuevo proyecto político encabezado por la Resistencia.
- De igual manera, sectores partidarios antigolpe y progresistas del Partido de Innovación y Unidad (PINU-SD), están dispuestos a deponer sus intereses partidarios particulares y se suman a un esfuerzo progresista y democrático más amplio, como lo sería la Resistencia.
- El partido Unificación Democrática (UD) muestra madurez política para deponer sus intereses particulares partidarios e incorporarse a una coalición política y social amplia.

*La UD, Candidatura Independiente y Liberales en Resistencia: “Se han fortalecido, aunque la estrategia de los tradicionales es hacer tambalear a las otras candidaturas.” “Los ha fortalecido [la crisis] pero no lo suficiente para ser una fuerza determinante”. (Grupos Focales)*

- Los diferentes sectores sociales, gremiales y regionales están dispuestos a asumir la responsabilidad y riesgo de participar de manera activa en un Frente Amplio Electoral. ¿Qué posibilidades hay de que esta trayectoria-tendencia se produzca y consolide? Existen algunos factores favorables para que la Resistencia pueda transitar hacia un proyecto político. Entre estos se puede mencionar el desgaste que la crisis política y el golpe de Estado ha significado para el bipartidismo tradicional, la politización-polarización de la sociedad hondureña, ubicando claramente por un lado a los sectores conservadores y por el otro a los sectores portadores de la profundización democrática. A lo anterior hay que agregar el sentido de identidad y pertenencia que la ciudadanía hondureña ha adquirido con “La Resistencia”. “Ser de la Resistencia” se ha convertido en un orgullo nacional para amplios sectores de la hondureñidad. Por otro lado, la demanda de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente ha prendido en el imaginario de los sectores populares, y una propuesta de este tipo se puede convertir en el eje articulador de un nuevo proyecto político.

*“El bipartidismo se ha debilitado porque el pensamiento de la población ha cambiado” (Grupos focales).*

### **5.1) Hacia un intento de caracterización**

El Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe de Estado es un movimiento complejo, difícil de caracterizar, “etiquetar” e incluso comprender, sobre todo si se hace con las viejas categorías con las que se ha estado acostumbrado a analizar los movimientos sociales y el movimiento popular, en particular.

A continuación se hace un esfuerzo por caracterizar este amplio movimiento de la sociedad hondureña, sin precedentes históricos, y que en definitiva, marca un hito en las luchas populares del siglo XXI, no sólo de Honduras, sino que incluso en Centroamérica y la región de América Latina.

*Los ciudadanos en resistencia entrevistados en los grupos focales, consideran que los logros principales de la resistencia son:*

*o “La unión, nunca pensé que se pudiera hacer en Honduras”*

*o “Despertar de un sueño y un letargo en el que estamos, la perseverancia en la lucha”*

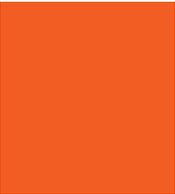
*o “La unión, el hecho de hacerse notar internacionalmente”*

*o “La movilización social que ha generado, independientemente de las razones personales de los que participan en ella.”*

*o “conglomeración de varios grupos en un objetivo común, a una sola sin visión.” (Grupos focales).*

Entre éstas características del Frente Nacional de Resistencia se pueden identificar:

- Su marco ideológico es la lucha por la democracia.



El Frente Nacional de Resistencia es un movimiento que reivindica la lucha por la democracia, no es un movimiento que postula la lucha por el socialismo, la liberación nacional u otro tipo de reivindicación política. Sus banderas han estado claramente delimitadas, por la restitución del orden constitucional y del derrocado presidente José Manuel Zelaya Rosales. En el fragor de la lucha, fue adquiriendo “carta de ciudadanía” la bandera de la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente para que apruebe una nueva Constitución de la República. Esta nueva Constitución, aunque no existe hasta el momento una propuesta clara, pero a partir de los discursos de diversos sectores populares, es fácil deducir que se aspira con la Constituyente y la nueva Constitución a una democracia participativa, a la ampliación de los derechos de los indígenas, de las comunidades, de las mujeres, de los jóvenes, etc. Y en general, a una sociedad mucho más incluyente social y políticamente. En términos de métodos y estrategia política, también es un movimiento de carácter democrático, postula la lucha por medios pacíficos y la perspectiva de la lucha en la arena electoral.

- Es un movimiento amplio en cuanto a los sujetos que lo constituyen, y sin sujeto vanguardia.

La Resistencia recoge la diversidad y pluralidad de la sociedad hondureña. En la misma se aglutinan fuerzas políticas antigolpistas como los liberales, pinuistas, udeístas, y en menor medida, nacionalistas y demócrata cristianos. También se aglutinan fuerzas que provienen de sectores definidos como de la izquierda revolucionaria. Socialmente aglutina a sectores medios como los maestros y estudiantes, mujeres, jóvenes, sectores de barrios populares, comunida-



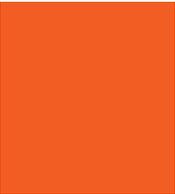
des y regiones rurales o semi-rurales. Sin embargo, ningún sector social o político se proclama como la vanguardia del movimiento, como con frecuencia sucedía en el pasado. En otras palabras, es un movimiento que articula la diversidad en lo social, lo político y lo ideológico.

- Es un movimiento que se articula sectorial y territorialmente.

Debido a la amplitud y diversidad del Frente Nacional de Resistencia, este ha logrado articular a las fuerzas populares tanto socialmente como territorialmente. Articula obreros, maestros, jóvenes, estudiantes, amas de casa, organizaciones indígenas y étnicas, campesinos, etc.; pero también se ha articulado territorialmente a través de las regiones, municipios y comunidades.

- Es un movimiento que logró construir una identidad global, pero a la vez preservando y recreando las identidades particulares.

Uno de los factores clave del Frente Nacional de Resistencia, es que logró construir una identidad nacional y global única que incluso trascendió al mismo movimiento. Nos referimos al hecho de que denominarse: “ser de la resistencia”, “soy de la resistencia” o “estar en resistencia”, se convirtió en algo muy cotidiano de amplios sectores de la sociedad hondureña. Pero a su vez, los diferentes sectores sociales buscaron diferenciarse y articularse asumiendo la identidad global, pero adaptándola a su sector específico, reclamando su visibilidad. Así encontramos a la “Resistencia Liberal”, la “Resistencia Universitaria”, las “Mujeres en Resistencia”, “Feministas en Resistencia” los “Jóvenes en Resistencia”, la “Resistencia



de Santa Bárbara”, “Resistencia de Choluteca”, “Resistencia de Occidente”, “Resistencia de Palo Pintado”, etc. Es decir, se produjo una fusión de una identidad global que se mezcló con las identidades particulares sectoriales y territoriales.

- Una conducción con mayores grados de descentralización y autonomía.

En la conducción del Frente Nacional de Resistencia quedo atrás el mando centralizado del “comando central ordene”, “junta directiva central ordene” o “comité central de huelga ordene”. A pesar que existía una conducción nacional, muy poco visible por cierto, a excepción de unos tres líderes de la misma, la conducción del quehacer de la Resistencia se ha ejercido con grados importantes de descentralización y autonomía. Cada uno de los sectores y territorios: maestros, campesinos, estudiantes, jóvenes, mujeres, y comunidades y regiones, deciden una serie de acciones por su propia cuenta, solamente enmarcados en las reivindicaciones generales del Frente. Así, las mujeres han desarrollado sus acciones particulares, la Resistencia Universitaria ha hecho lo propio, los campesinos por su cuenta mantuvieron tomadas las instalaciones del Instituto Nacional Agrario (INA), y las diferentes regiones han realizado sus acciones específicas. Es decir, estamos ante un movimiento y una lucha, en la que la descentralización y autonomía ha sido importante en la toma de decisiones sobre las acciones a desarrollar.

- Toma decisiones de forma mucho más horizontal y democrática.

Producto, en alguna medida, del funcionamiento descentralizado de los diferentes sectores y territorios de la Resis-

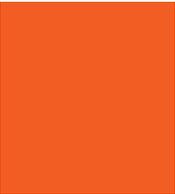


tencia, la toma de decisiones y funcionamiento de la Resistencia ha sido mucho más horizontal y democrático. Se constituyó una coordinación nacional, con funcionamiento principalmente en Tegucigalpa, en la que circula una importante cantidad de líderes, unos más permanentes que otros. Además, ha sido de alguna manera una coordinación abierta a la participación de diferentes personas. Otro mecanismo con características horizontales y democráticas de funcionamiento, ha sido las asambleas amplias y abiertas de la Resistencia, realizadas en cada una de las ciudades y regiones y a nivel nacional, donde se han tomado o refrendado las decisiones principales.

- La renovación y surgimiento de nuevos liderazgos.

Como se ha dicho en algún momento: “los líderes no hacen las transformaciones, sino que se encuentran con ellas”. Muchas veces en periodos “normales” hay personas que desatan grandes esfuerzos tratando de ser los líderes de amplios movimientos sociales, y en momentos de “crisis”, hay quienes se encuentran en el lugar oportuno, tienen el carácter para ponerse al frente de la crisis y terminan dirigiendo los amplios movimientos sociales que otros han soñado. Es importante reconocer como el Frente Nacional de Resistencia ha permitido la renovación y el reconocimiento de viejos liderazgos sindicales y campesinos, en una auténtica renovación. Pero también ha posibilitado, tanto en el plano nacional como regional, municipal, y comunitario que hayan aflorado o se hayan hecho visibles una cantidad considerable de líderes, hombres y mujeres.

- Pocos y concretos ejes de articulación.



Ningún movimiento de la amplitud y diversidad del Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe de Estado logra articularse a través de la suma de los intereses y demandas particulares de los diferentes sujetos sociales. Lo anterior, lo que produce es dispersión y fragmentación, no articulación. La articulación de la gran diversidad y pluralidad fue posible porque sus demandas y ejes de lucha fueron pocos y concretos, pero a la vez lo suficientemente englobadores. En un principio el Frente Nacional de Resistencia se articuló a partir de la condena al golpe de Estado y la demanda de la restitución del presidente Zelaya, posteriormente fue agarrando mucha mayor fuerza en los diferentes sectores, la exigencia de la convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente.

- El fin de viejas formas de lucha y el surgimiento de nuevas formas de lucha.

Si se revisan los “repertorios de acción” del Frente Nacional de Resistencia, se encontrará que la huelga, que en otro momento hubiera sido “normal” que proliferaran, no ha sido lo común de este movimiento. Esto se debe a que el surgimiento de un nuevo patrón de crecimiento y acumulación capitalista, más las políticas neoliberales impulsadas en los primeros años del decenio de los años noventa, destruyeron “las bases materiales y subjetivas de la organización sindical y campesina”, tanto en el sector privado como público. De esta manera, la soñada “huelga general” que todavía esperan algunos viejos militantes izquierdistas, hoy no es más que una terrible pesadilla. Sin embargo, el Frente Nacional de Resistencia ha retomado otras formas de lucha que se desarrollaban en el pasado, pero también ha creado y recrea-



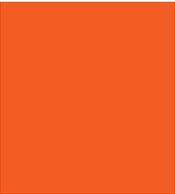
do otras. El “repertorio de acción” del frente es amplio: marchas callejeras, mítines frente a instituciones que simbolizan poderes públicos y privados, actos culturales, movilizaciones internas en los barrios, caravanas de vehículos, los “cacerolazos”, la “bullaranga”, las “marchas de las antorchas”, etc.

- El celo por la autonomía política del movimiento.

En la práctica, el Frente Nacional de Resistencia también ha reclamado autonomía política. Así, a pesar que aglutina líderes, militantes y simpatizantes de partidos políticos: liberales, pinuistas, udeístas, y de fuerzas políticas no electorales que se autodenominan de izquierda, no se ha permitido que se autoproclamen como los conductores políticos de la Resistencia. Este celo por la autonomía política el Frente Nacional de Resistencia no sólo lo guarda ante los partidos políticos, sino que también ante algún tipo de organismos u organizaciones no gubernamentales.

- Más allá del espontaneísmo, la presencia del acumulado histórico.

Algunos analistas, asombrados por la dimensión que alcanzó el movimiento de la Resistencia, no ven en el mismo, más que el desbordamiento espontáneo de los hondureños y hondureñas en las calles. Si se analiza en sus detalles la configuración de los actores que conforman la Resistencia, se advertirá que la misma es un encuentro de una diversidad de actores que han estado presentes en las luchas populares, por lo menos en las últimas tres décadas. Entre los principales líderes de la Resistencia se encuentran obreros que estuvieron presentes en las luchas sindicales de los decenios de los años ochenta y



noventa, y ex –líderes del movimiento campesino. Así como, mujeres que en las últimas dos décadas han luchado por los derechos de las mujeres y la equidad de género.



En la Resistencia encontramos a las organizaciones indígenas y étnicas, que libraron importantes luchas en el decenio de los años noventa, y a una variedad de movimientos comunitarios y regionales que se han nutrido de la sedimentación histórica del trabajo realizado por las organizaciones campesinas y el trabajo de base de la Iglesia Católica. Los maestros fueron en las primeras semanas la columna vertebral de la Resistencia, que habían sobrevivido a las políticas neoliberales de los años noventa y la embestida del presidente Ricardo Maduro en los primeros años de la década del dos mil. Están presentes grupos que sobreviven de los movimientos estudiantiles universitarios y de secundaria. Han estado en la calle con la Resistencia una gran cantidad de ciudadanos que han sido sensibilizados en derechos humanos, y sobre ciudadanía e ideas democráticas por el trabajo realizado por diferentes organismos en las últimas dos décadas. Las organizaciones de Derechos Humanos han desarrollado un excelente trabajo de documentación, denuncia y acciones legales, poniendo en práctica toda la experiencia acumulada y desarrollada durante los años ochenta. La Resistencia se ha nutrido del acumulado reciente que dejó la llamada “huelga de los fiscales”. Sin este acumulado histórico de las luchas del movimiento popular, es limitado pretender explicar el movimiento del Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe de Estado.

## 5.2) *Los desafíos del Frente Nacional de Resistencia*

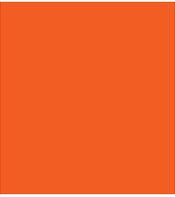
- De Frente Nacional de Resistencia a Frente Político Amplio.

*La Resistencia: “a 4 años mínimo estructurarse en diversos objetivos. Y desencadenar un frente amplio.” (Grupos focales).*

Ningún movimiento de lucha popular puede aspirar a mantenerse en movilización permanente, en la lucha callejera. Las fuerzas por esta vía se terminan agotando, y finalmente desde las mismas no es posible acceder a los poderes institucionales desde los cuales los grupos de poder dominan la sociedad. En el actual momento, donde lo que está en disputa es la democracia, toda fuerza que aspira a transformar la sociedad tiene que lograr vencer a sus adversarios en su propio terreno; es decir, en la arena electoral. Lo anterior, cobra mucha mayor fuerza, cuando las reivindicaciones son de tipo político como la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente y la refundación de la República a través de una nueva Constitución.

En función de lo anterior, el Frente Nacional de Resistencia para luchar por sus objetivos tiene el imperativo de convertirse en un Frente Político Amplio. Lo anterior no significa que se tenga que llamar literalmente así, sino que asuma las características de éste. Lo cual significa, colocar como estrategia de lucha central, la lucha en la arena electoral, aglutinar al mayor espectro de fuerzas políticas y sociales posibles, y prepararse para dar la contienda política en los periodos electorales.

- La Asamblea Nacional Constituyente como el eje articu-



lador.

Hasta el momento, la principal articulación del Frente Nacional de Resistencia Contra el Golpe de Estado ha sido la condena al golpe y la exigencia de la restitución de José Manuel Zelaya Rosales como el legítimo y constitucional presidente de la República. Sin embargo, en la medida que el tiempo avanza y se produzcan las elecciones del 29 de noviembre de 2009 y la toma de posesión de un nuevo presidente el 27 de enero de 2010, estos ejes perderán fuerza. Sin embargo, ya se avisa y se perfila que la Asamblea Nacional Constituyente tiene el potencial de ser el eje articulador de un proyecto político amplio. En este sentido, el Frente Nacional de Resistencia tiene el desafío de desarrollar más este punto, aclarando algunos aspectos como la forma en que debe ser convocada la misma, los objetivos y el funcionamiento que debería tener.

- La propuesta de nueva Constitución de la República como la plataforma política programática.

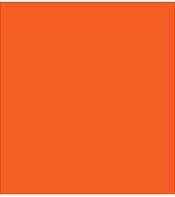
Ligado al tema de la Convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, la nueva Constitución para refundar la República de Honduras, se convierte en un eje estratégico de suma importancia para mantener e incluso ampliar la diversidad de fuerzas sociales y políticas progresistas y democráticas del país.

La demanda de una nueva Constitución, hasta el momento, sólo ha sido una idea. Lo cual ha constituido una fortaleza pero a la vez una debilidad. Es una fortaleza porque ha funcionado como una especie de “significante vacío” que articula y mantiene la expectativa que será llenado con las aspiraciones y demandas de todos los sectores sociales. Pero también es una debilidad porque no se ha logrado

justificar de cara a la sociedad hondureña la necesidad de contar con una nueva Constitución de la República. Además, para entrar a la contienda político-electoral, es fundamental perfilar el contenido de la propuesta de nueva Constitución que tiene la Resistencia Nacional.

Hay que reconocer que ya existen algunos avances en este sentido, pues los jóvenes, mujeres, indígenas y algunas regiones ya han estado realizando foros y eventos para debatir acerca del contenido de la nueva Constitución de la República. Así que se trata de recoger y sistematizar estas propuestas que ya existen, y organizar y ampliar la consulta desde abajo en los sectores sociales y territorios para llenar de contenido la propuesta de la Nueva Constitución de la República.

- La articulación social-territorial horizontal y vertical. Debido a algunas características del movimiento de la Resistencia, como la descentralización y la autonomía, así como su carácter más horizontal y abierto, ha llevado a algunas personas a calificar el movimiento de ser muy espontáneo y estar ausente de una clara conducción política. En realidad, más que espontaneísmo y carencia de conducción política, lo que el movimiento tiene son características nuevas que no encajan con los viejos y clásicos movimientos sociales. Sin embargo, no cabe duda que para prepararse para ser una alternativa político-electoral, debe lograr mayores niveles de articulación y coordinación, así como de sintonía en la conducción política a nivel nacional. El desafío entonces es: ¿cómo lograr mayores niveles de conducción alineada, de coordinación y de articulación, sin caer en posiciones centralistas, autoritarias e impositivas?. Seguramente, que lo anterior se puede sor-



tear desarrollando un modelo en el que se puedan producir articulaciones sociales y territoriales de la Resistencia, garantizando los procesos de consulta política y un buen grado de autonomía y acción creativa de las diferentes regiones y sectores, pero compartiendo los objetivos políticos y la estrategia de lucha central.

- La ampliación de las alianzas y la base social. Es un hecho constatado y reconocido, que el Frente Nacional de Resistencia es amplio, diverso y plural. Sin embargo, siempre existe el desafío de que necesita ampliar sus alianzas y la base social. Sobre todo, si se propone dar la contienda política con las elites conservadoras, en la arena electoral. Lo anterior, implica ampliar sus alianzas con algunos sectores del país, que hasta el momento se han mantenido en una pretendida neutralidad o que en el camino han rectificado su posición política.

- El fortalecimiento de la solidaridad internacional.

La Resistencia Nacional ha logrado una amplia solidaridad y hasta admiración por otros pueblos y gobiernos del mundo comprometidos con la democracia a nivel universal. Sin embargo, es importante que esta solidaridad no muera en la medida que la crisis política va adquiriendo otras características. Es fundamental, que esta solidaridad de condena al golpe de Estado y con la Resistencia al mismo, trascienda a apoyar un nuevo proyecto político en Honduras, para la transformación nacional. Esto implica desarrollar grupos de solidaridad en los diferentes países, dándole especial importancia a los sectores progresistas de los Estados Unidos, y que dicha solidaridad se pueda traducir en actividades y

hechos concretos.

- Prepararse para la participación electoral en las elecciones que se realizarán en el 2013.

La Resistencia Nacional, sin caer en posiciones apresuradas e irresponsables, tiene el desafío de asumir el reto de ofrecer una opción política al pueblo hondureño, participando en el proceso electoral, que deberá celebrarse en el año 2013. Esto es importante, para que el nuevo proyecto político no deje enfriar la experiencia de lucha y el malestar que tienen los sectores populares contra las elites bipartidistas conservadoras del país.

*La Resistencia debe ir hacia:*

1. *“Ideologizarse y conceptualizarse”*
2. *“Se debe trabajar claro a un proceso político a largo plazo”*
3. *“Se debe tener planes a corto, mediano y largo plazo”*
4. *“Retirarse de las elecciones 2009”*
5. *“Ir ganando cuotas de poder a futuro” (Grupos focales).*

## CONCLUSIONES

1) La estabilidad del sistema político hondureño y la hegemonía de la elite dominante, actualmente en crisis, se ha fundamentado en la vigencia del Pacto de Elite de 1982. Este Pacto ha consistido en la alternabilidad de los partidos tradicionales en el poder en el marco de una democracia representativa, respaldado por la vigencia de los artículos pétreos; en el papel de los grandes medios de comunicación, las iglesias y el bipartidismo tradicional para asegurar la cohesión ideológica de toda la sociedad en torno a la democracia construida a la imagen y semejanza de los dueños del poder; y, en el mantenimiento de la disidencia política en los límites que no colocaran en peligro el histórico bipartidismo político.

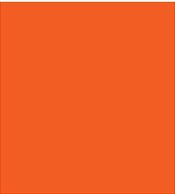
2) Sin embargo, la vigencia de este sistema ha sido puesta en cuestión por la disfuncionalidad entre democracia electoral, desempeño económico y mejoramiento de las condiciones de vida de las grandes mayorías. En los últimos años, de manera consistente ha aumentado la insatisfacción ciudadana con los resultados de la democracia hondureña. Esto se ha reflejado en los altos niveles de abstencionismo electoral. El descontento no es sólo con el sistema político, sino que también con el modelo de crecimiento económico que ofrece muy pocas oportunidades para mejorar en forma real y sostenida el bienestar de amplios sectores de la población sometidos a condiciones precarias de existencia.

3) Teniendo en cuenta los dos puntos anteriores, no resulta difícil entender que el origen del golpe de Estado del 28 de junio del 2009 y de la crisis política actual radica en los intentos del Presidente Zelaya de reformar el Pacto de Elite de 1982. Esta reforma apuntaba a trascender de la de-

mocracia representativa a la democracia participativa; reformar los artículos pétreos y la misma Constitución a través de una Asamblea Nacional Constituyente; y generar una nueva alianza de poder entre el liberalismo “melista”, el movimiento popular y grupos políticos de izquierda. Adicionalmente, se había puesto en marcha una política de Estado orientada a diversificar las relaciones internacionales del país, posicionando a Honduras en bloques de integración como el ALBA.

4) Derivado de lo anterior y de manera más directa, las causas del golpe de Estado son tanto internas (nacionales) como externas (internacionales). Las causas internas más importantes son seis: a) La convocatoria por parte del Ejecutivo a la “Cuarta Urna”; b) la confrontación de los tres poderes el Estado en torno al tema de “Cuarta Urna” o crisis institucional; c) apoyo de los grandes medios de comunicación y de la cúpula empresarial a la ruptura constitucional; d) resentimiento y desconfianza del sector empresarial con el Presidente Zelaya; e) desobediencia constitucional de las Fuerzas Armadas; y, e) incapacidad del sistema político para procesar los conflictos. Por otro lado, las causas externas son fundamentalmente dos: a) la política exterior del Presidente Zelaya de acercamiento a los gobiernos de izquierda de América Latina, especialmente al gobierno de Hugo Chávez; y, b) el apoyo de la derecha estadounidense a la conspiración contra el orden constitucional.

5) Indicar que la actual crisis hondureña tiene una doble particularidad, en primer lugar, es una ruptura conservadora con métodos propios de los años 60 y 70 (golpe militar) y contraria a la tendencia prevaleciente en la región de rupturas para el cambio en el marco de las democracias electo-



rales. En segundo lugar, es el traslape y coincidencia entre la crisis económica mundial y la crisis política nacional, esto plantea consecuencias especialmente complejas en lo económico, social, materia de derechos humanos y funcionamiento de la democracia. Revertir esos resultado adversos tomarán muchos años.

6) La crisis ha provocado una profunda polarización política. Dando lugar, por un lado, a la conversión de la elite política tradicional en un sólido grupo político-militar-empresarial cohesionado ideológicamente en torno al anti-chavismo y anti-melismo. Integrado por prominentes miembros de los partidos tradicionales (Liberal y Nacional), la cúpula empresarial y el alto mando de las Fuerzas Armadas y de la Policía. Y, por otro lado, la articulación de un amplio y unitario Frente de Resistencia Nacional contra el Golpe de Estado. En esencia se ha tratado de la rearticulación del diverso y fragmentado movimiento social y político de izquierda, en alianza con una masiva base social liberal y, en general, con la “ciudadanía de a pié” movilizada por el restablecimiento del orden constitucional y por la radicalización de la democracia liberal.

7) En la ciudadanía relacionada con la Resistencia existe una clara percepción de los intereses que han defendido las diferentes instituciones del Estado comprometidas con el golpe de Estado. Al grado de constatar que son una “fachada” y que no están al servicio de la ciudadanía. También existe la percepción que el bipartidismo se ha debilitado, que nuevas fuerzas políticas tienen altas oportunidades en la arena electoral. Sin embargo, consideran que las elecciones del 29 de noviembre serán “ilegítimas y fraudulentas”

8) Probablemente estemos en la antesala de una “crisis

orgánica del sistema de hegemonía". Ahora bien, lo que es posible afirmar con plena seguridad es que el alto costo social generado por la crisis actual difícilmente podrá ser administrado por la elite política dominante con sus métodos tradicionales. Todo apunta a indicar que para asegurar la gobernabilidad democrática del país será necesario avanzar hacia un nuevo Pacto Social, que reemplace el Pacto de Elite de 1982, lo cual no será viable sin la activa participación del Frente Nacional de Resistencia contra el Golpe de Estado.

9) El régimen de facto y la elite que lo apoya apuesta a que la solución a la crisis se encuentra en las próximas elecciones del 29 de noviembre y en la asunción de un nuevo presidente de la República el 27 de enero de 2010. Al respecto, el grado de afluencia a las urnas de la ciudadanía tendrá un impacto significativo. Sin embargo, aun cuando se pueda generar cierta estabilidad inmediata, todo apunta a que no será duradera, pues los problemas de fondo que generaron la crisis seguirán intactos. En otras palabras, estamos ante una crisis que tendrá consecuencias profundas en el mediano y largo plazo.

10) En la lucha política entre la elite conservadora agrupada junto al régimen de facto y las fuerzas sociales y políticas agrupadas en la Resistencia, lo que está en disputas son dos proyectos democráticos. La elite conservadora que quiere mantener una democracia limitada, restringida y excluyente; las fuerzas sociales y políticas de la Resistencia que buscan construir una democracia participativa e incluyente. Es la lucha por la transformación democrática de la sociedad hondureña, por un lado; y la lucha por mantener el estado de cosas e incluso generar procesos de desdemocratización, por el otro lado.

11) Las crisis siempre representan oportunidades y peligros. Las soluciones que se imponen no están predeterminadas. Depende de la imposición de los proyectos que impulsan las fuerzas sociales y políticas en contienda. Así, esta crisis hondureña podrá conducir hacia una mayor democratización o hacia retrocesos y procesos de desdemocratización. Todo depende de las trayectorias-tendencias que se generen y desarrollen, las cuales podrían ser: a) La consolidación de los sectores y visiones más conservadores en el partido Liberal y Nacional que conforman el bipartidismo. Esta tendencia estaría apuntando, de manera clara, hacia la desdemocratización de la sociedad hondureña. b) La renovación interna de los partidos políticos Liberal y Nacional (o uno de ellos). Esta tendencia, dependiendo de las fuerzas que se impongan en el bipartidismo, podría apuntar hacia la democratización o desdemocratización de la sociedad hondureña. c) La conformación de un nuevo proyecto político que rompa con el bipartidismo tradicional y articule una plataforma programática progresista y transformadora. Esta tendencia es la que de manera más clara estaría apuntando hacia la democratización de la sociedad hondureña.

12) Es claro que la última trayectoria-tendencia, es la que mayor potencial democratizador tiene, y, por lo tanto debe fortalecerse. En ella a la Resistencia le corresponde un papel central. Por ello mismo, resulta necesario comprender las características del movimiento de la Resistencia. Sus características centrales son: a) su marco ideológico es la lucha por la democracia, b) es un movimiento amplio en cuanto a los sujetos que lo constituyen, y sin sujeto vanguardia, c) es un movimiento que se articula sectorial y territorialmente, d) es un movimiento que logró construir una identidad glo-

bal, pero a la vez preservando y recreando las identidades particulares, e) una conducción con mayores grados de descentralización y autonomía, f) toma de decisiones en forma más horizontal y democrática, g) renovación y surgimiento de nuevos liderazgos, h) pocos y concretos ejes de articulación, i) el fin de viejas formas de lucha y el surgimiento de nuevas, j) el celo por la autonomía política del movimiento, k) más allá del espontaneísmo, la presencia del acumulado histórico.

13) La gran diversidad y heterogeneidad del movimiento es una de sus principales fortalezas, pero a la vez una de sus principales debilidades. Sobre todo por las implicaciones y dificultades que presenta para la conducción y articulación política. Además, es esa diversidad y heterogeneidad la que lo vuelve proclive y vulnerable a las fisuras, como sucedió con las posturas políticas ante las elecciones generales del 29 de noviembre. Hay que comprender que una cosa es un movimiento social, amplio y diverso como la Resistencia, y otra cosa es un Frente Político.

14) Para que la Resistencia pueda avanzar hacia su objetivo de la Asamblea Nacional Constituyente y de la nueva Constitución para refundar la República de Honduras, tiene como desafío principal: a) pasar de un Movimiento Social de Resistencia a un Frente Político Amplio. Además, esto implica otros desafíos: b) fundamentar la Asamblea Nacional Constituyente como su eje articulador, c) convertir la propuesta de una nueva Constitución de la República en la plataforma política programática, d) la articulación social-territorial horizontal y vertical, e) la ampliación de las alianzas y la base social, f) prepararse para la participación electoral en las elecciones que se realizarán en el 2013.

## Grupo de Sociedad Civil

Colonia Rubén Darío, calle Las Minitas  
casa #820. Frente a Espresso Americano  
(504)239-8177 fax (504)231-0705

[www.gsc.hn](http://www.gsc.hn)

